

“La reconstrucción de la identidad del desaparecido a través del recuerdo de los familiares”

Menéndez María Belén¹

Resumen

En el siguiente trabajo el estudiaremos las relaciones entre memoria e identidad en los relatos orales de familiares de desaparecidos en la última dictadura argentina a través de la anécdota. La anécdota es un cuento corto que se basa en hechos, personas y lugares reales pero que mantiene la capacidad de condensar sentidos que le permite transformarse sin perder la veracidad. Justamente, es en esta relación entre lo real y lo imaginado donde emerge, a nuestro criterio, la subjetividad del narrador. En ese sentido, las fuentes orales constituyen un recurso invaluable para acceder a estas cuestiones. Particularmente, nos interesa analizar cómo, a través del relato de anécdotas, los familiares configuran la identidad del desaparecido y, a la vez, elaboran sentidos para comprender/asimilar/elaborar su propia situación de “familiar de desaparecido”. Para ello, analizaremos entrevistas realizadas a familiares y amigos de parejas desaparecidas durante la última dictadura argentina que estaban o habían estado, además, abocados a la búsqueda del hijo o la hija de las parejas desaparecidas apropiados en algún momento entre 1976 y 1983. En el mismo, se intentará arribar a una aproximación en el análisis de la anécdota como fuente oral, entendiendo que la misma permite una construcción de la identidad del desaparecido por parte de los familiares.

¹ Programa de Historia Oral/ UBA belumenendez@hotmail.com

“La reconstrucción de la identidad del desaparecido a través del recuerdo de los familiares”

Introducción

En la siguiente ponencia se hablará de las relaciones que se construyen entre las anécdotas, la memoria y la identidad en los relatos orales de familiares de desaparecidos en la última dictadura argentina. El trabajo se construyó a partir de las fuentes orales y testimonios recolectados de nuestra experiencia de trabajo con grupos de familiares y amigos de parejas desaparecidas durante la última dictadura argentina y en el marco del grupo “Historia Oral, memorias e identidades” perteneciente al Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En el mismo, se intentará arribar a una aproximación en el análisis de la anécdota en la fuente oral, entendiendo que la misma permite una construcción de la identidad del desaparecido por parte de los familiares a la misma vez que se permite elaborar sentidos para comprender/asimilar/elaborar su propia situación de “familiar de desaparecido”. Para llevarlo a cabo se analizará la relación entre memoria, la anécdota y como se conjuga en la memoria colectiva y familiar a través de entrevistas a familiares de desaparecidos.

El objetivo principal de este trabajo es interpretar el rol de la anécdota en el relato de las memorias traumáticas², en este caso, la desaparición de un familiar durante la última dictadura militar en Argentina. Para ello, en primer lugar se hablará sobre qué es la Historia Oral y cómo se construye una entrevista, para luego dar lugar a una breve reseña del Proceso de Reorganización Nacional a fin de dar cuenta sobre la concepción de la figura del desaparecido. Posteriormente se analizará la construcción de anécdotas familiares en torno al desaparecido que permite conservar la memoria y la identidad no solo de este sino de la familia y de identidad colectiva. De esta manera, se podrá dilucidar cómo se construye las anécdotas en los relatos de familiares de detenidos-desaparecidos y cómo estas constituyen la identidad en la memoria colectiva.

² **Schwarztein, D** (2001) Historia Oral, memoria e historias traumáticas. Trabajo presentado en el II Encuentro Regional Sur de Historia oral realizado en San Leopoldo

La Historia Oral tiene el privilegio de acceder al mundo que no queda plasmado en las fuentes escritas, donde el investigador a través de la entrevista encuentra la memoria del testificante que se construye a través de los relatos y las anécdotas que surgen desde él, mezclado con el sentido común y las influencias del discurso exterior. En si, la Historia Oral nos concede aquellos elementos que permiten comprender lo que la gente recuerda y construye en sus memorias. En estas entrevistas, según Dora Schwarstein³, en estos diálogos entre el investigador y el testificante, la narración que nace es producto de la triangulación de las experiencias pasadas, el contexto presente y cultural en que se recuerda. Los testimonios orales no son un simple registro, más o menos adecuado de hechos del pasado porque en una entrevista se esta ante un producto cultural complejo al que el investigador debe desembarañar. La Historia Oral contextualiza la memoria, nos permite traspasar el relato individual y poder articularlo a la memoria colectiva, al pasado y presente de una sociedad.

La memoria actúa desde el presente para representar el pasado y esto la hace una representación extremadamente compleja que el investigador debe interpretar. *“El diálogo entre el actor histórico y el historiador permite reflexionar sobre las diversas mediaciones que separan el pasado de su posible inteligibilidad: mediación de la memoria, que es siempre una reconstrucción, mediación del historiador, cuyas elecciones son parte del proceso de investigación, mediación del documento, gobernado por características específicas que rigen su existencia y naturaleza.”*⁴. Esta cita nos remite a la idea de que la memoria no produce datos fijos, estáticos, sino que tiene un carácter peculiar porque es retrospectiva en carácter fluido y siempre comienza por el presente para ser alusión al pasado. La memoria siempre esta en un proceso de construcción y reconstrucción.

La utilidad de la anécdota como fuente oral para la investigación deviene del uso y de los objetivos que se plantea el investigador a la hora de utilizarla ya que el rescate de las distintas fuentes orales, permite una aproximación a la subjetividad que hizo posible este desarrollo. La Historia Oral tiene una contribución que se encuentra más

³ **Schwarstein, D** (2001) Historia Oral, memoria e historias traumáticas. Trabajo presentado en el II Encuentro Regional Sur de Historia oral realizado en San Leopoldo

⁴ **Schwarstein, D**, *op.cit*

allá del plano metodológico porque ayuda a la toma de conciencia, así como nutre la aparición de nuevos puntos de vista, nuevos debates y, por lo tanto, permite la posibilidad de un enriquecimiento mucho mayor del conocimiento histórico.⁵

Los testimonios se erigen gracias al impacto que los hechos históricos han tenido en el testimoniante y como este los codifica en el presente: *“Las fuentes orales nos dicen, no solo lo que hizo la gente sino, lo que deseaba hacer, lo que hicieron, las fuentes orales pueden no agregar mucho a lo que sabemos, por ejemplo, el costo material de una huelga para los trabajadores participantes; pero nos dice mucho sobre los costos psicológicos...La organización narrativa revela mucho de las relaciones de los hablantes con su historia”*⁶

Por lo tanto, la entrevista genera un relato singular e irregular que no es la historia en sí, por lo cual hay que reflexionar sobre el proceso en donde el entrevistado elabora y reelabora su recuerdo. Dentro de la entrevista, podemos acercarnos, no solo al hecho histórico en sí, sino también a las experiencias del actor social y como las vive en el presente, desde su subjetividad. Según Ricoeur, la entrevista, tiene una dialéctica propia, ya que se mezclan el relato histórico y el relato de la ficción⁷; generando una composición entre la persona que fue y la persona que es. El relato dentro de una entrevista, nos significará una multiplicidad de voces y de silencios, de cosas no dichas, o dichas a medias. Podemos identificar a la entrevista como un espacio donde se crea un relato a partir de las preguntas del entrevistador.

Proceso de Reorganización Nacional

Diversas investigaciones académicas, documentos, organismos de derechos humanos y juicios han demostrado que hubo una continuidad entre la violencia

⁵ **Pozzi, P** (2010) La gestación del recuerdo militante en las fuentes orales en la cultura de los obreros argentinos. IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de la Historia Oral de la República Argentina. “Los usos de la Memoria y la Historia Oral”. Buenos Aires

⁶ **Portelli, A.** Lo que hace diferente a la Historia Oral. En *The death of Luigi Trasluli and other stories.* From and meaning in oral history. Universidad de New York. EEUU

⁷ **Ricoeur, P** (1998), *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*, México. Siglo XXI.

represiva de los años previos al golpe de 1976 y la que desplegó la dictadura militar. No obstante, si bien la represión clandestina y paraestatal se había desarrollado en la Argentina como una política de Estado desde mediados de la década de 1950 -siguiendo los lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional-, la dictadura militar produjo un salto en la escala y magnitud de la represión. Las acciones de secuestro y asesinato realizadas por la Triple A y los primeros campos clandestinos⁸ instalados en la provincia de Tucumán en el marco de la lucha contra la guerrilla⁹, dieron paso a un plan sistemático que puso los recursos del Estado al servicio de un mecanismo represivo cuya principal característica fue la clandestinidad¹⁰.

La violencia ejercida por parte del gobierno de facto fue un acto de dominación que se convirtió en el eje principal de las relaciones entre el Estado y la sociedad. De hecho, el terrorismo de Estado buscó crear el efecto de que este es invencible y que cualquier intento de resistencia es inútil ya que conduce a la cárcel, tortura y/o muerte. Según Pilar Calveiro¹¹, la política represiva de la Triple A tomó un carácter de modalidad represiva oficial.

La Dictadura militar planteó y ejecutó un plan sistemático de exterminio a lo largo de todo el país, activándose una acción terrorista planificada desde el Estado utilizando idénticas metodologías en el interrogatorio, secuestro y desaparición de personas. De hecho, entre 1976 a 1982, en Argentina funcionaron 340 campos de concentración en 11 provincias y la magnitud de los mismos varió en la cantidad de prisioneros como en el tamaño de las instalaciones¹².

⁸ Para probar ello solo basta remitirse al informe final de la Comisión Nacional de Desaparición de Personas, donde obran documentos sobre la existencia de centros clandestinos de detención y personas desaparecidas durante el período previo al golpe de estado.

⁹ El llamado “Operativo Independencia” llevado a cabo en la provincia de Tucumán en 1975 fue la “experiencia piloto”.

¹⁰ **Izagirre, I y col.** (2010) Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983. Eudeba. Buenos Aires

¹¹ **Calveiro, P** (1998). Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires: Colihue

¹² Diferentes testimonios de los centros clandestinos de detención han dado cuenta de esto.

Coincidimos con la idea de Eduardo Luís Duhalde¹³ al describir al Terrorismo de Estado como una actividad permanente y paralela del Estado mediante la doble actuación de una esfera pública y otra clandestina de sus aparatos. Se trató, según dicho autor, de institucionalizar, con carácter permanente, las formas más aberrantes de la actividad represiva ilegal, capaz de sobrevivir en sus elementos constitutivos ilegítimos más allá de la propia vida del régimen que lo implantara¹⁴.

El plan sistemático de represión clandestino mantuvo la finalidad de dismantelar las organizaciones políticas armadas por fuera del sistema legal de represión. Calveiro demuestra que el campo de concentración fue el intento más claro del poder por desaparecer y controlar todo aquello que estaba fuera de su órbita. Para ello se idearon grupos actuantes con toda una organización jerárquica que diese “orden” y “respuesta” a cada uno de los eventos que se suscitarían en el futuro¹⁵.

La base para accionar la represión fueron los Centros Clandestinos de Detención (CCD), en donde, las Fuerzas Armadas y los Cuerpos de Seguridad ejecutaban el plan sistemático de desaparición de personas a fin de eliminar la disidencia política. Los CCD se encontraban ubicados en lugares secretos y las personas que eran llevadas a ellos sufrían prácticas de torturas y distintas vejaciones. Las personas secuestradas en los CCD, al ser ejecutadas clandestinamente, recibieron el nombre de “desaparecidos”

¹³ **Duhalde, E.L** (1999) *El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica*; Buenos Aires, Eudeba.

¹⁴ En este sentido, compartimos análisis como los de Daniel Feierstein que interpretan estas acciones como prácticas genocidas cuyo objetivo es, en última instancia, transformar a la sociedad toda con efectos que perduran más allá del contexto histórico en el que se ejecuta. Ver Daniel **Feierstein**, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*; Buenos Aires, FCE, 2007.

¹⁵ Son ilustrativos al respecto, el *Plan del Ejército, 1/76 (contribuyente al Plan de Seguridad Nacional)* y la *Orden de Operaciones 2/76 (pasaje a la Fase de Consolidación)*, ambos con la firma del General de División Roberto Eduardo Viola cuando ocupaba la Jefatura del Estado Mayor del Ejército.

En estos dos documentos se puede apreciar la planificación del golpe de Estado, el rol de cada Fuerza en la ocupación del gobierno, el accionar conjunto de las fuerzas represivas y la “división de tareas” así como también los criterios e instrucciones para la detección de personas. Además, estos documentos muestran las jerarquías de mando que debían establecerse y respetarse. Una parte importante de estos documentos se encuentra transcrita en la página web [www. nuncamas.org](http://www.nuncamas.org).

Calveiro, entiende que la desaparición es una alusión literal a una persona que en un determinado momento desaparece sin dejar constancia de su vida o de su muerte. De hecho, la figura del desaparecido nace como una nueva forma jurídica junto con la conformación de los organismos de Derechos Humanos, que a la vez fueron producto de la represión estatal de la última dictadura militar. El origen del mismo se produjo, cuando, en el año 1978, el represor y genocida Jorge Rafael Videla, frente a las cámaras de televisión declaraba impunemente: "*No existen. No están ni vivos ni muertos, están desaparecidos...*".¹⁶

Este nuevo término generó, no solo una nueva figura jurídica, sino permitió la aparición de nuevos actores sociales que, hasta ese momento, no estaban inmersos en los espacios políticos. Ante el desagarramiento producido a la sociedad y sobretodo en el seno familiar, en la dictadura militar, ante el secuestro y la desaparición de personas, la imagen de familia y lazos familiares ha encontrado un lugar peculiar durante y luego del terrorismo de Estado¹⁷ ya que los familiares fueron los que irrumpieron en el espacio público en reclamo de los desaparecidos y algunos de ellos conformaron movimientos de derechos humanos lo que implicó la inclusión de sus historias individuales en el entramado de la memoria colectiva.

Y esta aparición de la familia en la escena pública conformando organismos de Derechos Humanos donde se las familias buscaban a sus desaparecidos, también tuvo su contraparte en la utilización de la familia por parte de la propia Dictadura. La familia era entendida como la célula básica de la sociedad y la nación entendida como la gran familia, y esta una imagen que fue leída de diferentes maneras, algunas, incluso contradictorias. Los militares, fueron más allá de la apelación a la metáfora y el discurso; intervinieron violentamente en la privacidad y la intimidad de la vida familiar argentina. La metáfora familiar era utilizada para la nación como un todo, el Estado se transformaba en un Padre que adquirió los derechos inalienables sobre la moral y el destino físico de los ciudadanos. No obstante, los organismos de Derechos Humanos conformados por familiares desafiaron el poder impuesto por la Junta Militar,

¹⁶ Discurso Videla ante el periodismo en el año 1979 donde habla de los desaparecidos por primera vez

¹⁷ **Jelin, E.** (2006) "Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra". Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Filosofía de la Historia realizado en Buenos Aires.

demostrando formas de resistencia donde el poder y el control eran débiles. La dictadura implementó una política sistemática de represión clandestina que afectó directamente a miles de familias. El secuestro sistemático de miles de argentino, caló profundo en la sociedad y esto se refleja en las memorias de los familiares de desaparecidos.

Anécdota

La anécdota puede definirse como un cuento corto que narra un incidente o un suceso curioso bajo una narración breve. Si bien se basa en hechos reales, con personajes reales y lugares reales, la misma, con el correr del tiempo, va sufriendo pequeñas modificaciones, que permiten expresar la evocación del recuerdo desde el presente y hasta mostrar los rasgos característicos de una persona. El recuerdo que se evoca en una anécdota está situado en un contexto histórico determinando, en un tiempo y un espacio donde el entrevistado le otorga un sentido particular a esa selección de la memoria que la trasmite bajo el recurso de la anécdota con el fin de poder ejemplificar una situación histórica dada o que permita comprender el accionar de una persona. En sí, la anécdota es una construcción social que evoca un recuerdo y está inmersa dentro de un sistema cultural que representa una visión del mundo particular de un colectivo social específico y donde lo político se nutre desde lo social.

En algunos casos, los testimonios, mediante la figura de la anécdota pueden interpretar la desaparición con una idea de fugacidad en la vida del desaparecido y un destino marcado por lo que esas personas debían vivir rápida:

“Y ellos estaban desesperados porque ella por quedé embarazada. Si hacía tres meses que estaba casada y no quedaba embarazada... ¡era como que todo tenían que hacerlo rápido porque se les iba la vida! Y así fue. Es como que pensaban... sabían que... yo pienso que... ¡tenían que hacer todo rápido!... . Y... él era muy inteligente. Ya te digo, hizo la carrera en tres años, tres cuatro años, no sé. Ya venía quemando... desde el secundario. No sé cómo hizo.”

En otros casos, el relato que se realiza a partir de la anécdota asocia la imagen del militante con la figura católica de Jesús y donde se nos habla de la idea de mártir y sacrificio de los militantes siendo que su destino estaba marcado por la desaparición.

“Mirá, yo lo que recuerdo mucho es que ellos estaban en un movimiento, yo lo que le decía a mi mamá, que yo siempre veía un tipo, mirá hasta el día de hoy me acuerdo la cara, tipo Jesús, barba, bigote, todo así pelito largo (hace el gesto con la mano), siempre venía cuando ellos dos estaban en mi casa. Vivíamos en la casa de mi mamá, antes de que ellos los secuestraran, que no se cuanto tiempo habrá pasado...(a los treinta minutos de entrevista)...¿Sabés lo que pasa? Yo me enteré que ellos militaban hará hace poco, cuando empecé toda la búsqueda, yo dije: _ “no, no puedo quedarme en el molde, y que los demás hagan trabajo y yo no” _ . Me enteré que ellos trabajaban, eh, militaban pero como que ellos lo tenían muy...no te demostraban que estaban en algo.”¹⁸

La transmisión de historias y tradiciones producen y crean identidades, que a la vez, permiten la construcción de un lazo social que asegura la continuidad de cada generación en nexos con el pasado. Ahora, en el caso de los familiares desaparecidos, ¿cómo se construye ese lazo entre las generaciones cuando hay personas desaparecidas, cuando los relatos tienen fisuras y hay una experiencia traumática que cambia las cosas? Según Oberti¹⁹, la desaparición de personas durante la última dictadura generó un quiebre a las tradiciones que se pasan de generación en generación. Esto se encuentra relacionado con el hecho de que no se recuerda en soledad, sino que se hace mediante la ayuda del recuerdo de los otros. En el caso que se analiza en este trabajo, las anécdotas, pueden ser prestadas de los relatos contados por otros:

“Me acuerdo cuando murito Perón, vino, hizo el mismo gesto que hizo mi abuelo, dijo mi mamá, que había echo mi abuelo cuando murió Irigoyen. Mi abuelo el padre de mi mamá era irigoyenista, después fue peronista y era muy político, era muy...la política le llegaba mucho y cuando vino y pego un puñetazo y dijo “murió Irigoyen carajo”. Y cuando murió Perón mi hermano Beto hizo exactamente lo mismo. Reprodujo la misma escena que mi abuelo con esta cuestión de murió Perón carajo.”²⁰

¹⁸ Entrevista realizada el 26 de abril de 2007 a J, familiar de desaparecido por Gudelevicius Mariana y Menéndez, María Belén

¹⁹ **Oberti, A** (2005) La flexión del sí mismo en las interpretaciones de la violencia política. 2º Congreso Internacional Comunicación y Política. Universidad Metropolitana Xochimilco, México.

²⁰ Entrevista el 23 junio de 2007 por Gudelevicius Mariana y Menéndez, María Belén

También, siguiendo la idea de Oberti²¹, la anécdota en los testimonios de familiares de desaparecidos permiten construir un enlace con el pasado, una idea de continuidad del tiempo y del recuerdo, que permite resolver tensiones que puedan surgir dentro del relato. A su vez, reflejan una expresión, un imaginario social, como debería ser esa persona desaparecida:

“N era totalmente distinto, un tipo lleno de buenos valores”

“Tenía una actitud de ser un tío muy, muy leal, muy de, un compañero”.

“me acuerdo la cara, tipo Jesús, barba, bigote, todo así pelito largo”

En relación a la memoria familiar, la anécdota, mantiene la forma de la pequeña sociedad. Desde la misma se evoca un recuerdo apoyándose en el marco de la memoria social. Siguiendo a Halbwachs,²² la memoria es social ya que es en esta donde los sujetos adquirimos recuerdos y la mente reconstruye sus recuerdos bajo su presión, en la anécdota, por lo tanto, hay un relato grupal que permite su existencia y en el caso de un familiar de detenido desaparecido, su testimonio evoca constantemente esa marca traumática que generó la desaparición: “En los testimonios, (referidos a pasados represivos) el sobreviviente que testifica vuelve a vivir a menudo los sucesos traumáticos, y el pasado lo posee. Es la parte más difícil de los testimonios para el sobreviviente, para el entrevistador y para quien los contempla luego. La respuesta acucia y uno puede sentirse incompetente o puede no saber cómo responder y cómo poner su respuesta en palabras. Cabe preguntarse si se puede y se debe desarrollar lo que podría llamarse una ética de la respuesta para los testigos secundarios: entrevistadores, historiadores que hacen historia oral y comentaristas”²³

La experiencia y el recuerdo están estrechamente ligados a la identidad. En este caso, el legado de la desaparición de un familiar o amigo cercano, construye una

²¹ **Oberti, A** (2005) La flexión del sí mismo en las interpretaciones de la violencia política. 2º Congreso Internacional Comunicación y Política. Universidad Metropolitana Xochimilco, México.

²² **Halbwachs, M** (2004) Los marcos sociales de la memoria. Antropos. Barcelona

²³ **La Capra, D** (2001) Escribir la historia, escribir el trauma. Buenos Aires: Nueva Visión

herencia pesada llena de significados y que la gente se encuentra sujeta a reflexionar históricamente sobre su situación.

“Yo me acuerdo de algunas anécdotas, como que mi mamá en la última etapa sabía que estaba en el movimiento y ella le preguntaba ella hablaba ella estaba pendiente de la vida de él y yo me acuerdo una escena, cuando asumió el golpe militar y este que le dijo mi mamá se iba a ir o no, porque él vino diciendo que en el movimiento les habían dicho que se podían ir. Él no vivía con nosotros, nosotros no sabíamos donde vivía él ni nada. En ese sentido nos cuidó mucho a nosotros, él se fue a vivir a la provincia, ni nos quiso decir donde estaba... Decía nos dijeron en el movimiento que si nos queremos ir y no va haber ninguna repercusión y el que se queda se queda hasta las últimas consecuencias. Y mi mamá que le preguntaba que vas a hacer hijo? Y yo me quedo yo eso me acuerdo clarito, porque en esa época muchos se fueron de los que hoy están vivos como Osvaldo Guglielmino que están vivos. Y no pasó mucho tiempo, la gente que se fue en ese momento se fue y él se quiso quedar. Él tenía esa convicción y se quedó.”

La anécdota permite generar identificación y la recuperación por omisión de la memoria del horror, y esto es porque permite cruzar el relato testimonial de la desaparición y manifestar el reacomodamiento subjetivo de la reconstrucción que puede permitirse un padre, una madre, un hermano, un familiar o un amigo y mostrar la imposibilidad del aniquilamiento absoluto y la preservación de la imagen por fuera del horror. El relato de la desaparición, señala, por un lado, el modo en que impactó el hecho en la historia familiar y, por otra parte, la manera en que ese hecho es narrado permite comprender la elaboración que cada familiar ha realizado, a lo largo del tiempo, de esa situación.

La anécdota permite rescatar en el relato valores que se adjudican al familiar desaparecido como ser la solidaridad, la entereza, la capacidad crítica, la rebeldía, el compromiso.

“No me acuerdo de eso de la historia de él. Después, de lo que andaba él...lo poco que me acuerdo es que era delegado en la fábrica, que siempre le importó el luchar por los demás. A ese...mismo mi mamá le decía: _“pero vos preocupate un poco

más por vos” _ _ “No, pero tal compañero tiene muchos chicos y...” _ _ Y siempre estaba organizando algo para ayudar a los demás. Y ahí siempre fue así.”²⁴

Atributos que los entrevistados recuerdan desplegados con la misma intensidad tanto en la militancia como en todos los aspectos de la vida cotidiana:

“ _ Una vez vino. Se le murió un chico en el hospital y llegó a casa y se tiró boca abajo en la cama y lloró, lloró horas...porque lo que a él le daba era impotencia, eh... no poder hacer nada a pesar de haber estudiado. Pero cuando la persona tiene que ser, tiene que ser...o sea, él no lo entendía. El pensaba que podía todo...Era...como personalidad...él, él pensaba que podía todo.

Cuando él rescata a la perra, a la Colita...a ver si está por acá la Colita... (Busca entre las fotos que trajo) Esta es una anécdota... ¡Pucha! ¿Dónde está?...Esta blanca (señala una perra en una foto) Estaba por ser sacrificada, estee...para hacer estudios y entonces él... ¡mirá cómo era!, se la agarró.

La perra lo miró. Él la miró y ¡pam!, la puso. Era un pomponcito blanco así (señala con las manos el tamaño de un cachorrito) y la criamos siempre en casa. Fue el único animal que tuvimos. Entonces, en un momento determinado la perra, eh...había tenido cachorritos. Estee... ¿cómo es? Estee...teníamos que haberla castrado antes, pero bueno, la cuestión es que tenía como nódulos en las tetitas y bueno, la tenían que abrir porque era cáncer. No se podía hacer nada. Y mi hermano era una cosa que... ¡Dios! Lloraba de una forma...pero de una forma que no te lo explico, porque... (Pone voz de llanto) _ “¡Yo se curar personas, no animales! ¡No, la Colita, no!” _ Pero bueno, era así como muy...Muy sensible. Por demás. Demasiado. Demasiado.

Y cuando en una de esas veces, había tenido los cahorritos, alguien toca el timbre, eh...salía la Colita...hizo así (Realiza el gesto de un perro que se trepa a saludar) y raspó a un chico. _ “¡Ay, lo mordió!!” _ _ “No, no lo mordió nada. Si ella no mordió nunca. Lo raspó con las uñitas” _

.Entonces la llevaron a la Acción Antirrabia. Entonces estaba ahí, en la jaulita. Después mi hermano hizo un qui-lom-bo y la trajeron, pero se pasó toda una noche solita sin sus cachorritos. Entonces cuando llegó lo miraba a mi hermano y le hacía _

²⁴ Entrevista a B. realizada por M.B. Menéndez y M. Gudelevicius, Buenos Aires, hogar de la entrevistada, marzo de 2007.

“mm, mm” _ (Imita un aullido de tristeza) como diciendo. _ “Miren lo que tuve que pasar” _

Tenía una conexión con ese animal, terrible. Era...realmente recuerdos yo tengo leves, pocos porque estaba poco en casa, lamentablemente, pero era ...Un tipo muy sensible para lo que era lo humano...’²⁵

En algunos casos, esos atributos fueron recordados como algo presente desde la infancia del desaparecido:

“Muy independiente, era un chico muy independiente. Me acuerdo que una vez yo llegué y me contó mi hermana que dice: _ “¿sabes lo que hizo H. hoy?” _

_ “Y, ¿qué hizo?”, le digo... Vos sabes que se había atado en el mástil de la bandera de la escuela, se ató porque la maestra le reprochó no sé por qué y él se ató y entonces la maestra le dijo que porque se había atado y que no quería que nadie lo tocara porque si lo tocaban él se iba a cortar con un Gillette. Mira lo que él tenía, de chico era como una rebeldía que él tenía contra...

(...)Siempre defendía eso, y él lo que odiaba era cuando venía el 12 de octubre y esas cosas, “...que Colón, si Colón era un español, que tenía que ver con nosotros”. Él era, no se si él se daba cuenta, pero él era desde chiquito, pero él era, ya te digo, era muy, muy no sé, rebelde así como un niño...Pero el siempre me acuerdo que siempre le decía a la madre..._ “ah, vos trabajás, trabajás,¿ para que te rompés tanto trabajando?, Tus patrones van a tener cien coches y tres fabricas más y vos vas a estar siempre como estas” _le decía a la madre. Siempre era como una rebeldía que él tenía. Pero así, ya te digo, después de ese día que él desaparece, nos quedamos todos mal...’²⁶

Según Schwarztein²⁷ la memoria de experiencias traumáticas puede tornar más complejo el proceso de recordar y olvidar llevando a los relatos a contener elementos imaginarios, fragmentados o desarticulados. Muchos prefieren el silencio, otros el olvido o bien, están aquellos que donde el recuerdo, el relato y la transmisión colectiva de la experiencia permite la supervivencia individual.

²⁵ Entrevista a B. realizada por M.B. Menéndez y M. Gudelevicius, Buenos Aires, hogar de la entrevistada, marzo de 2007

²⁶ Entrevista a B. realizada por M.B. Menendez y M. Gudelevicius, Buenos Aires, hogar de la entrevistada, marzo de 2007.

²⁷ **Schwarztein, D** (2001) Historia Oral, memoria e historias traumáticas. Trabajo presentado en el II Encuentro Regional Sur de Historia oral realizado en San Leopoldo.

Conclusiones

En sí, el trabajo con relatos de vida de grupos de familiares de desaparecidos es complejo ya que no solo se debe estudiar las representaciones y los discursos socialmente transmitidos, sino que a la vez, estos son las vivencias y los recuerdos personales, así como anécdotas y las rememoraciones que se realizan en primera persona. En los testimonios hay dos dimensiones que se cruzan y retroalimentan constantemente que son la memoria individual y la colectiva.

En el trabajo expuesto, la idea de analizar la anécdota en el relato de familiares de desaparecidos surge de los interrogantes que fueron surgiendo a medida que se realizamos las entrevistas con las que trabajamos, entre estos surgieron las siguientes preguntas: ¿Cómo accede el historiador a las experiencias traumáticas del pasado y del presente?; ¿Cómo la Historia puede recuperar la memoria?; ¿Qué rol juegan las memorias de los sobrevivientes y los testigos en la historia?. El recuerdo, que siempre esta en reelaboración es la fuente con la que cuenta el historiador, por lo que es interesante poder analizar de que forma las memorias son construidas y reconstruidas como parte de la conciencia contemporánea. En el caso de las entrevistas a familiares observamos que la figura del desaparecido estructura la vida familiar y constituye su identidad. Podríamos decir que el secuestro y la desaparición del familiar se constituye como una bisagra en la vida familiar. Los relatos hablan a partir de un antes y un después del secuestro y desaparición sin poder brindar un sentido de continuidad al relato o la identidad familiar.

A la vez, el análisis de la anécdota en los testimonios analizados permitió observar problemáticas relacionadas a la reconstrucción de la memoria e identidad en los grupos familiares. Como mencionamos anteriormente, la desaparición es una bisagra que marca dos tiempos distintos, el pasado nostálgico y el presente cargado de tristeza. El relato de la desaparición imprime, por un lado, el modo en que el hecho impacta en la vida familiar, y, por otro, la manera en que ese hecho fue elaborado por cada familiar. Los procesos de memorias son sociales, o sea, la memoria individual se nutre constantemente de los acontecimientos que se han repetido y elaborado en sus discusiones con otros.

Si bien la situación de entrevista plantea una serie de obstáculos y limitaciones en el objeto de estudio, hemos intentado mostrar como elementos de un pasado traumático impregnan el presente y como, a la misma vez, contribuyen a la elaboración de la memoria. Por lo tanto, creemos que es necesario identificar dos intencionalidades diferenciadas para el tratamiento de la represión sistemática por parte del Estado. En primer lugar, comprender que la magnitud del genocidio debe considerarse un trauma histórico para la sociedad argentina. En ese sentido, abordar este tema de manera global es un modo de definir políticas públicas de denuncia y condena sobre los responsables y también políticas de la memoria. En segundo lugar, es necesario, además, continuar realizando investigaciones históricas que profundicen en las particularidades que tuvo el plan sistemático de exterminio. Estas investigaciones, lejos de contradecir el sentido señalado en el párrafo anterior, permitirán complejizar en la comprensión de los diferentes modos en que se implementó ese plan en los años que duró el gobierno dictatorial. En definitiva, la recuperación de la memoria plantea desafíos particulares y complejos y, por lo tanto, es necesario recrear aquellos mecanismos que faciliten a la memoria e identidad poder expresarse en una memoria social de la cual podemos asumir la herencia para nosotros y las futuras generaciones.

Bibliografía

Bergson, Henri Memoria y vida. Textos escogidos por Gilles Deleuze. Madrid: Alianza, 2004

Calveiro, Pilar Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires: Colihue. 1998

Duhalde, Eduardo Luis El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica; Buenos Aires, Eudeba. 1999

Feierstein, Daniel El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina; Buenos Aires, FCE. 2007

Filc, Judith Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983. Buenos Aires: Biblos. 1997

Jelin, Elizabeth “Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra”. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Filosofía de la Historia realizado en Buenos Aires. 2006

Izaguire, Inés y col. Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983. Eudeba. Buenos Aires. 2010

Halbwachs, Maurice Los marcos sociales de la memoria. Antropos. Barcelona. 2004

La Capra, David Escribir la historia, escribir el trauma. Buenos Aires: Nueva Visión. 2001

Mudrovic, María Inés: “Memoria y Narración” en Manuel Cruz y Daniel Brauer, La comprensión del pasado. Escritos sobre filosofía de la historia, Barcelona, Herder

Oberti, Alejandra La flexión del sí mismo en las interpretaciones de la violencia política. 2º Congreso Internacional Comunicación y Política. Universidad Metropolitana Xochimilco, México. 2005

Portelli, Alejandro. Lo que hace diferente a la Historia Oral. En Tge death of Luigi Trasluli and other stories. From and meaning in oral history. Universidad de New York. EEUU

Pozzi, Pablo y Necochea Gracia, Gerardo ; Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral; Buenos Aires, Imago Mundi. 2008

Pozzi, Pablo La gestación del recuerdo militante en las fuentes orales en la cultura de los obreros argentinos. IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de la Hisotria Oral de la República Argentina. “Los usos de la Memoria y la Historia Oral”. Buenos Aires. 2010

Ricoeur, Paul Tiempo y narración III. El tiempo narrado, México. Siglo XXI.

Schwarztein, Dora Historia Oral, memoria e historias traumáticas. Trabajo. 1998
presentado en el II Encuentro Regional Sur de Historia oral realizado en San Leopoldo.
2001

Williams, Raymond Marxismo y Literatura. Península. Barcelona. 1997

Williams, Raymond Historia y cultura común. García Ruiz. Madrid. 2008